

# La Patria del Lazarillo

PERIÓDICO QUINCENAL

Este número se reparte gratis.

Correspondencia y encargos á la Administración: Salud, 11, Tejares.

No se devuelven los originales.

## DE INTERES LOCAL

Para el señor Delegado de Hacienda.

Bajo este mismo epígrafe, en nuestro número del 10 de Julio próximo pasado, dedicamos algunas líneas al señor Delegado de Hacienda de esta provincia, rogándole acordara la pronta devolución al Ayuntamiento de Tejares de unas 4 000 pesetas, cobradas indebidamente por atenciones de primera enseñanza, según la corporación municipal solicitó en instancia fecha 14 de Abril último.

Creíamos que nuestro ruego sería atendido por el digno señor Delegado de Hacienda, pero no ha sido así, pues desde aquella fecha ha transcurrido un mes sin que en las oficinas de Hacienda se haya hecho nada por complacerlos, y continúa la reclamación en el negociado correspondiente de la Intervención de Hacienda, durmiendo el sueño de los justos, al parecer, sin que se piense tramitarla por ahora.

Nos consta que el Ayuntamiento ve con disgusto la desatención de que es objeto, mucho más cuando tiene noticia de que otra reclamación idéntica del Ayuntamiento de Salamanca, sin embargo de haber sido presentada con posterioridad, ya está informada favorablemente.

Reiteramos nuestro ruego al señor Delegado de Hacienda, seguros de que esta vez atenderá tan justa demanda; pues así lo requieren la equidad y la justicia.

De otro modo sería establecer una irritante desigualdad entre los Ayuntamientos, atendiendo á los grandes y poderosos y despreciando á los pequeños y débiles, no obstante ser sus peticiones igualmente justas y legales.

Prometemos continuar en nuestra campaña sin cejar hasta conseguir la resolución favorable de este asunto.

\*\*\*

Para el señor Ingeniero Jefe de Obras públicas.

Consecuentes con nuestro propósito de procurar la mejora y bienestar de Tejares, además de defender los intereses generales, denunciaremos ante el señor Ingeniero Jefe de Obras públicas de esta provincia, por creer es el llamado á corregirlo, el siguiente abuso:

Desde hace tres ó cuatro años la carretera de Salamanca al muelle de Fregeneda parece ha dejado de ser tal, para convertirse en cañada ó cordel de merinas, puesto que todos los rebaños de ganado lanar que van y vienen de los aprovechamientos de invernía y agostadero lo hacen por dicha carretera como si no existieran cordeles y cañadas destinados á este fin.

La tolerancia que autoridades y empleados de carreteras vienen teniendo sobre este punto, es causa de grandes molestias para los vecinos de los pueblos que atraviesa la carretera, como así bien de los transeúntes, ocurriendo con frecuencia que los automóviles, coches y carros hayan tenido que detenerse cuatro ó más veces en el trayecto de un kilómetro para dejar pasar los rebaños, puesto que estos ocupan todo el ancho de la carretera.

Además, existe otra causa importantísima por virtud de la cual no debe consentirse este abuso. Nos referimos á los daños que dicho ganado lanar ocasiona en la carretera, cuyo firme remueve y destroza con las peñas, sobre todo en este tiempo de sequía, y cuyas cunetas y paseos estropea, levantando grandes nubes de polvo que originan insufribles molestias.

De nada servirá que el Estado gaste

grandes cantidades en la recomposición de la carretera, si no se procura su conservación evitando esos abusos.

LA PATRIA DEL LAZARILLO, haciéndose intérprete del sentir general, ruega al señor Ingeniero Jefe de Obras públicas y demás autoridades á quienes corresponda, den las órdenes oportunas para que no se tolere el tránsito por dicha carretera de los rebaños de ganado lanar, haciéndolas circular por los cordeles y cañadas como procede.

## A TEJARES

Dile Tejares al Lazarillo que una á sus trovas hoy mi canción y sea el eco fiel y sencillo de los latidos de un corazón que, como el mío, desde muy niña quiso á ese pueblo como al hogar que allí conserva, con sus blasones, las tradiciones y la virtud de mis abuelos y hoy de mi madre, y la memoria de mi buen padre ante la Virgen de la Salud.

Dile que todos sois mis hermanos, y mis amigos y mis paisanos, y, por lo tanto, de él lo seré; pues si su patria es esa villa de gente honrada, buena y sencilla, ¡con toda el alma yo le querré!

Que, con los míos, una sus cantos y así conozca tus adelantos el que tu suelo nunca pisó. Del que no fuiste patria ni cuna; del que no tiene noción ninguna de los encantos que Dios te dió; del que no diga lo que yo digo á mis hermanos, á mis amigos, de vuestra villa, linda y sencilla, su Lazarilla quiero ser yo.

Asunción Maldonado.  
Marquesa de Garcillán.

## EN UNA TARDE DE ESTIO

El rumor acompasado del balanceo de las hojas en los árboles se confundía con otros muchos; el aire se movía mimoso; una canícula agobiadora enrarecía la atmósfera; los rayos del sol rasgaban el fondo de algunas nubes y nieblas que pendían en lo alto, y mientras el día marchaba pausadamente, el crujir de las mieses, movidas ó arrolladas por el trillo, se percibía al tiempo que el cantar de algún campesino, ó una voz cansona y enfurecida hostigando al ganado perezoso, animándolo en su faena.

Mis pasos se hundían muellemente en el polvo del camino molido por el trajinar de las labores; seguía avanzando adonde todo era trabajo, movimiento, idas y venidas, alegrías fundadas en santa resignación y grandes esperanzas; á una vega, adonde se hallan ahora esparcidas y hacinadas las mieses, recompensa del labrador por su trabajo y desvelos de todo un año.

Largo rato contemplé la tendencia de las labores campesinas, los rudos trabajos, el rumiar de las reses en la trilla, el olor de las mieses, la poesía que surge de todo este conjunto, toda esta vida que el trabajador del campo efectúa con ahínco, indiferente ante otros campos de industria, de invención, de estudios, sin la idea de lucrarse ni de proporcionarse una existencia más holgada, un porvenir más risueño y siguiendo así tranquilo la rutela que su destino le ha trazado. En ninguno observé que se introdujera, ni por mera curiosidad de comunicación, en la crisis que hoy atraviesa nuestra hidalga Europa, la humanidad entera, y para mí misma, exclamé: ¿Qué pensa-

rán estos seres, con musculatura bronceada y acérrimos al continuo trabajo?... ¡Todos piensan, todos sienten y todos callan en el más mudo silencio!

El día nos daba su adiós, todo el aparato de solemnidad que forma el obscurecer empezó su movimiento; en la aldea resonó la voz de las campanas al toque de oraciones, y todo en masa se movía más diligente en espera del cercano reposo.

Me ausentaba con lentitud de la vega, tomando el camino de mi aldea, y en mi mente vagaban mil reflexiones, sin casi hacer alto de los encantos y silencio de la naturaleza, cuando una voz resonó al Occidente en el campo, cantando la tradicional canción propia de los campesinos.

Era un rapaz que marchaba en su bórico adaptando su canto al lento andar del asno y al acompasado sonido de la esquila. Poético se hizo aquel momento; al otro lado del Oeste repercutió el bufido de una locomotora con su estridente silbido, y, en una ribera cercana, el esquileo de un rebaño con las populares de una gaita pastoril.

Rodeada de toda esta dulce y tranquila poesía, mi alma se enardeció desde el más alto pensar al más sensible y tierno sentimiento, diciéndome: ¡Cuán distintas están hoy las naciones! Aquí trajines sin descanso. España agobiada por la crítica situación de las subsistencias, aunque las cosechas no desfavorecen. Pueblos hay que han sido maltratados horrorosamente por los rudos temporales, viéndose con ello fallidos los afanes del agricultor. Y allá, hoy, los campos de Alsacia y Argona, testigos de la feroz lucha, bañados en sangre humana, atronados por el estruendo de las detonaciones, se hallan adheridos por los ayes y lamentos de dolor. ¿Qué va á ser de las naciones, del mundo, de todo lo que compone la vida? ¡Triste situación para los vivientes! ¡Oh loca humanidad!

Por eso yo he visto que hoy los campesinos no cantan con la algazara de los buenos tiempos, que su canto es triste, y hasta los más dicharateros y francotes han tornado su faz seria con un matiz de tristeza é impenetrable. ¡Piensan en Europa! ¡Presienten también la sorda tormenta que nos amenaza!

Llegaba ya á mi morada; la luna bañaba de lleno mi rostro; todo era dulzura, sosiego, esa placidez que tanto gusta al alma, y mi imaginación veía á muchas madres arrullando en su regazo tiernos hijos, pensando tristes, ante las afflictivas circunstancias, que cuando fueran hombres tendrían tal vez que dejarlos marchar á la lucha.

En aquel momento el búo, pájaro cantor de la noche, se oyó en la próxima alameda, extinguiéndose su eco en la extensión del ocaso, como mis duras reflexiones huyeron al absorber el tibio ambiente del hogar materno.

Luisa San Benito.

Siete Iglesias, Agosto, 1915.

## Notas tristes

Con profundo dolor pasamos á ocuparnos del triste suceso que ha llevado el luto y la desolación al hogar de nuestro querido amigo el industrial de Doñinos de Salamanca don Julián Rodríguez Martín.

Su hijo el ilustrado ingeniero de montes don Federico Rodríguez Toribio, que prestaba sus servicios en Salamanca, ha encontrado la muerte en circunstancias verdaderamente trágicas. La mañana del día 25 de Julio próximo pasado se hallaba de caza en las inmediaciones de Aldeatejada, y al intentar separar dos perros que se mordían, se le disparó su escopeta, con tan

mala suerte, que, recibiendo toda la carga de perdigones en el pecho, falleció á las pocas horas, no obstante los auxilios que en dicho pueblo, adonde fué llevado, le prestó el notable médico don Francisco Díez.

El cadáver de don Federico, previa la correspondiente autorización y con numeroso acompañamiento de Salamanca y pueblos inmediatos, perteneciente á todas las clases sociales, lo cual puso en evidencia las grandes simpatías que disfrutaba el finado, fué trasladado desde Aldeatejada al cementerio de esta villa de Tejares, donde recibió cristiana sepultura.

El más cruel infortunio persigue á esta distinguida y honrada familia. Precisamente el día 19 del mismo mes hizo dos años sufrió otra desgracia no menossensible: la muerte de don Agustín Rodríguez Toribio, hermano de don Federico, encontrada también de una manera imprevista á consecuencia de la cox de un caballo. Ahora, cuando estaba aún demasiado vivo el dolor de aquella desgracia, viene esta otra á herirles cruelmente.

LA PATRIA DEL LAZARILLO, que consideraba al señor Rodríguez Toribio como de casa, se asocia sinceramente á la pena que embarga á la familia del mismo, deseándoles á todos y muy especialmente á su padre don Julián, á su hermano don José y á su tía doña Josefa Palacios, tengan la suficiente resignación cristiana para sufrir con entereza tanta desgracia.

\*\*\*

A la avanzada edad de ochenta y seis años y rodeada del cariño de sus hijos y nietos, ha fallecido en esta villa de Tejares, el 26 de Julio último, la virtuosa señora doña Manuela Romo Marcos, viuda de don Julián Barba Velasco.

A toda su familia y particularmente á sus hijos don Salvador y don Fernando Barba Romo, nuestros queridos amigos, hacemos constar el sentimiento que nos produce la desgracia que les hiere, deseándoles cristiana resignación.

## PRIMERA COMUNION

El día uno del mes corriente tuvo lugar en esta villa el solemne acto en que tomaron la primera comunión las niñas Alejandra López, Clementa López, Asunción Alonso, Petra Serrano, Ignacia Tejedor, Emilia Castiglioni, Irene Holgado y Filorina Herrero y los niños Isidro Medina, Luis García, Gabriel Serrano, Miguel Tejada, Angel Flores, Inocencio Martín, Apolinar González y Antolín Vega.

La siempre grande majestad del templo parecía acrecentarse con ese acto conmovedor, en que lindas criaturas, henchidas de santa fe se acercaban por vez primera á gustar el sacratísimo manjar con que se fortalece el alma cristiana, y se confirman los principios religiosos que nuestros antepasados nos inculcaron, y nosotros hemos seguido é infundimos también en el ánimo de nuestros hijos, como único freno y sostén de la humana sociedad que parece impulsada al desquiciamiento.

El celoso sacerdote, don Vicente Romo Cuevas, encargado de esta parroquia, que días antes se había impuesto la tarea de preparar á los comulgandos, les dirigió, en el acto que reseñamos, una sentida plática en que con lenguaje sencillo, acomodado á sus infantiles inteligencias, les hizo ver el significado, importancia y trascendencia del Sacramento de la Comunión; les alentó á que no desmayasen un momento, ni dejasen jamás la senda emprendida y les instó á rogar al Señor por sus queridos padres, por sus maestros,

por la salud del párroco propietario de esta iglesia, por su pueblo y por la sociedad en general, en la seguridad de que sus tiernas plegarias serían oídas por el Supremo Hacedor quien derramará abundantes gracias sobre todos.

Durante la misa, el excelentísimo señor conde de Monterrón y don Manuel Gasca, ejecutaron interesantes números musicales con violín y armonium, dando al acto tanto realce como es el arte, gusto y maestría de estos señores.

La excelentísima señora marquesa, viuda de Castellanos, dando una prueba más de sus cristianos y caritativos sentimientos, obsequió por la tarde con un refresco á todas las niñas y niños que habían tenido la dicha de recibir por primera vez al Señor, y á quienes nosotros felicitamos cariñosamente.

Risandre.

## CUARTELERA

### NOSTALGIA

Son las doce de la noche. En el triston cuerpo de guardia los individuos que la forman, unos dormitan apoyando sus cabezas en la mesa que rodean, y otros conversan en voz baja. No se percibe más que el rítmico pasear del centinela, y el quejumbroso tic tac del reloj.

En aquellas silenciosas horas de la noche, el espíritu se encuentra predisuelto á las más hondas meditaciones. Mi pensamiento, cual ávida abeja, ansioso livaba las mieles de las flores de sus recuerdos. Y así, de recuerdo en recuerdo, en el escenario de la mente donde actúan las ideas, surgió la de mi pueblo. Con fruición que embargaba mi ánimo gustaba los sentires dulces que mi memoria me representaba. Pensé en mis padres amados, pensé en mis idolatrados lares, pensé en mis rosadas ilusiones, hijas de un sueño de amor, mecido en la bella cuna de mi pueblo á los arrullos amorosos de mis padres, á las armoniosas cantatas del sedante Tormes, á los melodiosos arpeggios del risueño, al eco de las misteriosas baladas de amor de la susurrante fronda, al compás de la gama del despiadado cierzo de las noches invernales, á las tonadas querúbicas de un amor grande á la villa en que mis ojos vieron por vez primera la luz del mundo.

Cuando mi alma con más gusto saboreaba el manjar de sus recuerdos, la campana del reloj desató su broncínea lengua y lanzó al aire su quejumbrosa voz. ¡Las dos! Es la hora del relevo.

A los que corresponde entrar de puesto lavnátanse y tomando su fusil, forman y esperan á que me ponga á su frente. Tomo mi fusil, emprendemos la marcha. El relevo se verifica sin novedad, y cuando regresaba con los centinelas salientes, al atravesar el silencioso patio, todo mi ser se agitó. En los brillantes cuchillos-bayonetas que armados llevábamos, temblaba con fulgores sanguíneos la luz de una bombilla. Aquellos destellos hicieron en mí el mismo efecto que las agudas notas de un paso ataque. Entonces pensé con más fuerza en mi natal villa; mi corazón latió con fuerza inusitada, y mi imaginación fustigada por aquellos helícos destellos me representó el enemigo... El efasmo se esfumó lento, y cuando llegamos á la puerta del cuerpo de guardia, la emoción que aun embargaba á mi espíritu hizome exclamar: ¡Viva el Rey! ¡Viva el Ejército! ¡Viva mi Patria grande, que es la extensión de mi Patria chica!

M. de San Francisco.

Zamora y Julio de 1915.

## Para el amigo Horacio

Carezo de tiempo en absoluto y de espacio aquí para contestarte cual deseara; pero no he de quedarme sin afirmar que me molestó la forma en que expusiste tu opinión acerca de los toros y, sobre todo, la consabida coletilla que debió estampar tu pluma muy ligeramente si es que, como ahora dices, no fué tu ánimo incluirme en tal colectividad.

Has olvidado, sin duda, que en Her-  
vás estuve dedicado al comercio y, por

tanto, sustentaba ya la misma opinión que hoy respecto á la llamada fiesta nacional, así que á tu pregunta «¿Estamos conformes?», siento tener que contestar negativamente, tanto más, cuanto que, por otra parte, ni he pretendido nunca que mi simple presencia en un sitio atraiga forasteros (¡bueno fueral) ni jamás he dicho, expresa, metafórica, ni veladamente, que sea mi propio bolsillo el que trate de reforzar con aludida fiesta. ¡Por Dios, amigo!

Mis hijos y yo estimamos en cuanto vale tu expresiva enhorabuena por sus disposiciones para la declamación; pero más deseáramos recibirla personalmente junto con el amistoso abrazo que me brindas y te reciprocara con entusiasmo.

Risandre.

## MI PUEBLO

Ante todo, he de ser sincero; no puedo expresar, como yo deseara, la alegría y la satisfacción que siento desde que á mis manos llegó el primer número de este periódico, verdadero reflejo del sentir de mi querido pueblo, de mi patria chica, de aquel suelo donde se meció mi cuna y fui educado, donde alegremente, al lado de mis padres, pasé lleno de felicidad mi vida infantil, años de inocencia que nunca podré olvidar.

De aquí el inmenso cariño que á Tejares yo profeso. Cada vez que le visito me parece más bello, más hermoso, más encantador. Créo que reina más entusiasmo en el ánimo de todos, porque llegó el día de verlo grande y coronado de dichas y placeres.

Me olvidaba algo que quise hacer constar en este artículo, y ello es felicitar sinceramente á los iniciadores de esta modesta publicación, con la que Tejares alcanzará grandes triunfos, porque en todas las ocasiones LA PATRIA DEL LAZARILLO será el portador de nuestro pensamiento, que es el de todo el pueblo.

No es necesario discutir que este periódico es honra y orgullo de cuantos hemos nacido en Tejares. Por eso he querido mostrar mi satisfacción, pues si cierto es que hoy en Salamanca vivo, también lo es que mis afectos se hallan en Tejares, y en el corazón conservo todo mi cariño para él.

Tejares vive, pero no una vida de languidez y flojedad, sino una vida lozana, robusta. Sus vecinos—á los que abrazo porque los creo hermanos míos—tienen iniciativas; buena prueba de ello es esta, el hacer un esfuerzo porque Tejares cuente con prensa propia.

Ahora bien, dejando esto á un lado y guiado de mi mucho patriotismo, me permito hacer un ruego á mis paisanos, que más que ruego es un deber de conciencia: que todos continuemos sin desmayar por nada ni por nadie, trabajando por el engrandecimiento de nuestro suelo patrio, al que tanto le debemos, para que esforzándonos lleguemos el día que nuestro pueblo se eleve á la cumbre y una vez en ella iluminado por los resplandecientes rayos del sol, acreciente el honorífico título de pueblo industrial que hoy disfruta, y, al mismo tiempo, salgan de él ilustres hijos, hombres de ciencia, notables sabios, que lleven el orgullo de haber nacido en tan esclarecida villa.

Esto es lo que yo deseo y espero de ese pueblo, símbolo de mis amores y afectos.

Manuel Martín Crespo.

## SANGRE TORERA

Muchas y repetidas veces he dicho que no volvería á los toros.

¡Qué barbaridad! Ver destripar á los inocentes caballos que tantos servicios han prestado á la humanidad; presenciar impávidos cómo arriesgan la vida los hombres para divertir á la concurrencia, y cómo maltratan á un hermoso y noble animal que tan bien tiraría de un arado ó de una carreta...

Sin embargo, se anuncian las corridas en bonitos carteles de brillantes colores, y la gente se amotina para lograr uno, aun á costa de un trompis ó un codazo.

Llega el día señalado para la fiesta; el sol luce espléndido; pasa tocando un

aire alegre la música que amenizará el espectáculo; después, marcial y gallardo el piquete de la Guardia civil. Los coches se mueven de un lado á otro con velocidad vertiginosa; los cocheros atruenan el espacio con sus gritos de ¡á los toros! ¡á los toros! ¡á los toros, vamos! Los automóviles, raudos, hacen sonar sus bocinas... Y á los toros vamos, efectivamente.

\*\*\*

El contagio alcanza á todos, sin exceptuar á los que no pueden.

Aquí un trabajador que cobró el día anterior su semana de jornal se priva aun de lo más esencial para él, el vino, y priva de lo más necesario á su familia, el pan, por ir á los toros. Quizá al volver á su casa, percatándose de que ha desnivelado su presupuesto, y tras un momento de placer, vienen las amarguras de su familia, que pide alimentos y abrigo; hace el propósito de no volver; propósito que dura... hasta que venga otra corrida.

Más allá un muchacho andrajoso y descalzo arrostra el peligro de que lo despanzurra un coche ó que le reviente un pie la pisada de un zapatón guarnecido de tachuelas, para reunir el dinero necesario para tostarse al sol en una andanada durante tres horas, y llega hasta la misma taquilla haciendo á los señoritos el argumento convincente de que le den, por compasión, cuatro perras que le faltan para entrar á los toros.

\*\*\*

Mas ya estamos en la Plaza. El entusiasmo es general, el griterío ensordecedor; todo allí es alegría, todo color. Mantones de Manila adornan los balconillos, las mujeres lucen la airosa mantilla española, blanca, encarnada ó amarilla; se han buscado con empeño las más hermosas flores para prenderlas en ellas... Al compás de un paso doble sale el alguacilillo encargado de hacer el despejo; hasta el mismo caballo parece que participa de la impaciencia general; ved cómo caracolea y resopla... Aparecen las cuadrillas; los trajes de oro y plata refulgen heridos por los rayos solares; los toreros, enhiestos, gallardos, hacen el paseo; ¡quién sabe si alguno de ellos volverá por su piel! Sale el toro de los chiqueos, furioso, arrogante, arrollándolo todo; los peones titubean antes de meter el capote; los picadores remolonean huyendo del tremendo batacazo de la primera vara. Y por fin el maestro se abre de capa, sonando los aplausos... Después el toro arremete contra la caballería, ruedan los piqueros, corre la sangre, mezclándose la del caballo, la del toro y algunas veces la del hombre. ¡Caballos! ¡Caballos!... ¡Para qué continuar!...

\*\*\*

Terminó la corrida, pero no el torerismo.

Los muchachos en las plazuelas, unos porque presenciaron la corrida y otros que oyeron comentar las hazañas de los fenómenos, parodian la lidia con toda la propiedad y aparato posibles. Por todas partes encontrareis chicos dispuestos á hacer por turno de toros, capas de percalina, gorras de papel, banderillas, estoques, largas, faroles, molinetes y pases de todas las marcas.

Cuántas veces he presenciado yo, cómo un amigo mío, al ver venir una criada de la compra, cesta en brazo, se cuadraba en la acera y juntando los pies como mandan los cánones, empapando y dejando llegar, le daba un monumental pase de pecho. Las más reían y pasaban, pocas regañaban y no faltó alguna de mal genio, verdaderamente brava, que haciendo mucho por el improvisado diestro, le largó dos magníficos sopapos, saliendo cogido, zarandeado y viéndose obligado á tomar el olivo á toda prisa.

Si os asomáis á las tertulias de cualquier café é inqueris qué es lo que preocupa á los concurrentes y por qué discuten con tanta vehemencia, pronto os convenceréis de que no se habla de otra cosa que de toros y toreros. Eso sí, con las frases más encomiásticas; de Papa para abajo no hay título ni dignidad que no adjudiquen á sus idólos.

¿Llevarán los españoles sangre torera en las venas?

¿Son los toros una fiesta ó un vicio nacional?

Averigüelo Vargas.  
Yo solo sé decir que con esto y todo, en cuanto haya corrida iré á los toros.  
Con que ¡á los toros, vamos!

Roberto.

## VIAJES

El reputado industrial de esta villa don José García Martín, ha regresado de Urberuaga de Ubilla con su distinguida familia, sin novedad alguna, de lo que nos congratulamos muy mucho.

\*\*\*

En el balneario de Santa Teresa (Avila) se encuentran nuestros particulares y distinguidos amigos don Jesús Serrano García y don José Luis Sánchez Romo, á quienes, como ellos saben, deseamos les resulte agradable y placentera su estancia en tan delicioso punto; que les sean provechosas sus salutíferas aguas y que regresen á ésta con toda felicidad.

\*\*\*

Para Sobrón salió hace breves días el conocido industrial de esta villa don Luis Hernández Ruano, acompañado de su señora esposa y su nietecito Santiago García Hernández.

Nos alegrará saber que aquellas acreditadas aguas y aires puros influyen favorablemente en la salud de tan apreciados paisanos y amigos, y celebraremos también saludarlos de vuelta aquí sin la menor novedad.

\*\*\*

Ha llegado á esta villa la excelentísima señora marquesa de Garcillán con sus jóvenes hijos Joaquín y Jaime.

Tan ilustre señora, cuya pluma honra hoy las columnas de esta modesta publicación, es aquí tan respetada y querida como toda su noble y distinguida familia, admirando en ella, además de las hermosas cualidades físicas y morales que la adornan, sus relevantes dotes intelectuales y sus envidiables condiciones para la vida práctica, con cuyo perfecto conocimiento unido á su afable trato se granjea el aprecio general.

Reciban nuestra más cumplida y respetuosa bienvenida.

## En la Plaza de Toros

La becerrada que para el día de Santiago anunciamos en nuestro número anterior, se celebró en la bonita Plaza de Toros de esta villa con la cooperación de la mayor parte de los vecinos y en medio del mayor entusiasmo y contento, sobre todo en la gente joven, entre quienes los había ansiosos de ocasión en que probar á sus anchas si la práctica en las lides taurinas es tan fácil y llevadera como la teoría, encarnada en ellos admirablemente, tanto en el hablar y vestir como en eso de hacer filigranas con un capote, ó cosa que se le parezca, ante los guardacantones de la carretera ó de cualquier inofensivo mueble.

Todos, en general, demostraron valor y serenidad; pero hubo bastantes desengaños, lo que celebro en bien de los interesados para que no pierdan con sus ilusiones toreras un tiempo que pueden aprovechar en más útiles cosas.

Bien quisiéramos dedicar un parrufito á cada uno de los arrojados diestros que allí actuaron; pero fueron tantos y es tan corto el espacio de que aquí disponemos, que nos obliga á indicar solamente aquello que más llamó nuestra atención.

Quien desde luego demostró arte, conocimiento y aptitudes, fué el joven Dionisio García que realizó toda clase de suertes, dió muy bien el salto de la garrocha é hizo con la muleta superiores faenas á pesar de lo mucho que le interceptaba la numerosa y efervescente cuadrilla. Fué muy aplaudido.

También se distinguieron, Amado de Dios (Formalito), Isidro y Jacinto Rodrigo, Antonio Holgado, Angel Pedraz, Jacinto Hernández y algunos otros que, incansables, estuvieron bregando toda la tarde, no sin sufrir más ó menos cogidas, todas sin importancia alguna, y, al paso que admiráramos su decisión y resistencia, pensábamos en que así como de un espinoso sale una rosa, aquí salen decididos

taurómacas de padres que tienen de toreros tanto como este vuestro servidor, y, si no, quien los conozca, repare en José de Dios, Leoncio Holgado, Pedro Rodrigo y otros así y dígame si no hay que sonreírse.

Perdonen aquéllos cuyos nombres no mencionamos y á todos felicitamos en general.

Se corrieron siete hermosos erales muy aceptables para el objeto, lo que contribuyó á pasar el rato divertidísimos y sin consecuencias que lamentar, que fué lo más celebrado por todos.

En el mismo redondel se sirvió luego el anunciado banquete, dedicado á los héroes de la tarde y en el que no faltó el clásico picadillo de rica ternera que, como los demás platos, fueron exquisitamente saboreados, realizándose la fama del conocido Rafael Daza que sirvió á completa satisfacción.

Se improvisaron después nutridos y más ó menos afinados coros, entre cuyas voces tuvimos el gusto de admirar algunas tan perfectamente timbradas que darían envidia á algunos tenidos por maestros en el arte.

Sin el menor incidente, dando con ello una prueba de cultura que no nos cansaremos de aplaudir, se disolvió la reunión yendo precedidos los mozos del piano manubrio que había amenizado las sesiones y la gente madura á retaguardia comentando satisfecha lo armónicamente que todo había resultado.

Así es, caros jóvenes, cómo debéis siempre divertirnos sin abusar de nada, sin faltar á nadie y sin faltaros á vosotros mismos.

Risante.

CRÓNICA

EL NIDO Y EL LAGARTO

¿No te parece, lector amable, hallar en el encabezamiento el título de una fábula de Iriarte ó Samaniego?

Si piensas encontrar en esto un plagio de alguna de sus fábulas, te equivocas; de existir dicho plagio, no es más que en el título; en lo demás nada tiene que ver con sus bellas y morales fábulas.

Es un episodio de mi niñez; es un caso de los que ocurren, aunque no con mucha frecuencia, pero que no se olvidan nunca. ¿Quién no tiene recuerdos y añoranzas de su infancia? Y ¡con qué satisfacción y á la par con qué pena las recuerda uno!

Esto que te voy á contar podrá carecer de interés para tí, podrá también carecer de gracia y estilo en el lenguaje; mas me lleno de tranquilidad y satisfacción el suponerte un lector benévolo é indulgente y apto para comprender que quien esto escribe, jamás cogió la pluma para escribir al público; por tanto, no aspira á que sea una obra literaria ni muchísimo menos; mi aspiración es humildísima; que la leas y que hagas el comentario para tí sólo, sin decirselo á nadie.

Perdona estas consideraciones que á guisa de introito hago, y sigue leyendo.

En las capitales, por lo general, encuentran los chicos más atractivos para sus juegos, y por lo tanto, tienen más motivos en qué entretener sus ratos de ocio y de expansión, pero, ¿quién de pequeño no halla motivo para distraerse? Aun estando solo todo le entretiene y le distrae, nunca llega al aburrimiento.

En las aldeas, si bien no hallan esos alicientes con tanta frecuencia, en cambio su radio de acción, es mucho más expansivo; sus juegos son más variados y más higiénicos, y, sobre todo, disfrutan de más libertad; lo mismo juegan en una calle ó plazuela del pueblo, que se largan uno, dos, ó cinco kilómetros, según los casos; no tienen esa constante preocupación de que los vea algún guilís.

En este tiempo de verano su distracción favorita son los nidos y, en su busca, lo mismo descienden por un precipicio que suben como gatos hasta la rama más elevada de los árboles.

¿Quién conoce el peligro en esa edad? Cada vez que hoy paso por alguno de esos puntos, teatro de nuestras correrías, me admiro y me horroriza sólo el pensar el inminente peligro á que estábamos expuestos; un pequeño traspie, un valdó ó cual otra cosa, sería lo suficiente para producir una catástrofe.

Recuerdo que un domingo después de salir de misa, nos reunimos cuatro amigos, dispuestos—claro está—á secundar la primera indicación y uno de ellos, el mayor (no por ser el mayor se le acataba, pues lo mismo hubiera ocurrido si lo hubiera propuesto yo, que era el más pequeño), el mayor, repito, hizo la siguiente proposición: Ayer he visto en Fuenteseca meterse entre unas piedras una arribábara; «vamos á ver si encontramos el nido».

Dicho y hecho, sin temor al calor que á esas horas era asfixiante, ancamamos nuestros pasos á Fuenteseca. Fuenteseca, amado lector, llamábammos (y aun siguen llamándola, á pesar de ser el depósito del agua que surte á Tejares, lo cual significa que no será tan seca como su título indica), á un paraje que existe á un kilómetro escaso, al SO del pueblo; es una vertiente que forman dos tesos y en el centro de dicha vertiente se hallaba una pequeña fuente que manaba bastante y que más tarde fué aprovechada para la formación del depósito que hoy existe.

En el teso de la izquierda había una gran peña, saliente unos dos metros del nivel de tierra, un poco inclinada hacia el poniente que formaba una concavidad, la que aprovechábammos como refugio contra las inclemencias del tiempo. En su parte superior, y debido á su inclinación, formaba un declive que también aprovechábammos para dejarnos resbalar, á modo del patín que existía este año en ferias.

Pues bien; aquel punto y aquella peña, era el puesto de acecho para el fin que perseguimos.

Cuando nos hallábammos próximos vimos, efectivamente, que en una pequeña pared que allí existía y como centinela de avanzada y á la par como delator inconsciente, se hallaba la arribábara macho.

La arribábara es una avecilla que

en el orden zoológico no sé ni cómo se llama ni á qué especie corresponde, pero que tú, lector, la habrás visto, muchísimas veces si has salido por las afueras; es del tamaño del gorrión, de plumaje bicolor, blanco y negro, formando un gris claro, es nerviosa y su canto es poco agradable y cuando canta tiende las alas y la cola con mucha rapidez.

B. del Olmo.

(Concluirá).

PICADILLO

MIS CONVECINOS INDUSTRIALES

Emilio García "Catelo,"

En Tejares, do no falta nada de lo que es preciso para estar divinamente, tenemos *El Paraíso*.

En él se come, se bebe y creo no tratan mal.

Acuden muchos artistas que forman masa coral y entre un trago y otro trago, que les sirve *la Catela*, igual se canta flamenco que un número de zarzuela.

Suele acudir un tenor, que saber quien es quisiera, cuya hermosa voz y estilo entusiasman á cualquiera.

De *El Paraíso* las señas para si vienes de jota, te diré: está situado frente al juego de pelota.

Rafael Poveda Morán.

Este Rafael Poveda es antiguo carnicero que expende excelentes carnes de ternera y de cordero.

Tiene tabla aquí en el pueblo y también en Chamberí; vende mucho y más vendiera pero... pero *velaf*.

No obstante, acudid á él que hallareis economía, esmerado y buen servicio, pero... pero no se fía.

Chanfaina.

SECCION COMERCIAL Y AGRICOLA

Tejares, 8 de Agosto de 1915.

Trigo.—La subida arancelaria ha venido, en las circunstancias actuales, á mejorar los precios de este rico cereal; con tal motivo, los labradores se encuentran satisfechos, sino en todo, en parte, porque, al menos, tienen ya algo de protección; se han efectuado algunas ventas en lo disponible; la demanda es bastante regular, pero no es posible atenderla por carecer de existencias; se pide para entrega Agosto-Septiembre, pero no se opera.

Se van conociendo algunas clases de la nueva cosecha; éstas son bastantes regulares; no obstante, nóntanse mer-madas y, por tal causa, no responden

á lo que debían ser; en los rendimientos parece que los labradores no se encuentran satisfechos y en algunos puntos hasta desesperados por lo escaso que es; en lo que afecta á nuestra provincia, según datos que tenemos, será poco más ó menos que el año anterior.

Centeno.—Será la producción bastante menos que el año último; la información recibida deja mucho que desear; vuelven las clases con exceso de semillas.

Cebada.—Se va confirmando cada día más que la cosecha de este artículo será muy escasa; los rendimientos en lo limpio son muy medianos y, á manera que se van conociendo, se nota que suben los precios.

Algarrobas.—Ocurre lo propio que en las demás legumbres, su resultado ha sido desastroso, no puede calcularse su rendimiento; por esta región se supone de cuatro á cinco fanegas por una; la demanda es activa y se operará.

Guisantes y alverjas.—Nada se presenta al mercado todavía y según información, tampoco serán muy abundantes.

Maíz.—Ha comenzado la campaña para Otoño, habiéndose ya efectuado algunas operaciones con precio no muy alto. Se está esperando la llegada de varios cargamentos de clases nuevas, que harán su entrada dentro de breves días, las clases vistas son bastante mejores que las del año pasado y dado los límites que alcanzan los granos de pienso, es de suponer que se venda con actividad.

Los precios cierran en la siguiente forma:

- Trigos superiores rentas, 57.
- Corrientes, 56 y 56,50.
- Buenos, 56.
- Rubiones, 55.
- Barbilla, 54,50 y 55.
- Centeno, 43.
- Algarrobas, 38 y 38,50.
- Guisantes, 37.
- Alverjas, 38.
- Cebada, 26.
- Avenas, 17.

PASATIEMPOS

Solución á la charada del número anterior:

TEJARES  
CHARADA

Prima-dos tertia primera?  
le pregunté á Rafael.  
Prima el todo contestóme  
que usa mi hermano José.

(La solución en el número próximo.)

Imprenta y Librería de F. Núñez.  
Ramos del Manzano, 42, y Rúa, 25.  
SALAMANCA

Fábrica de Harinas



Fábrica de Abonos químicos y minerales

\*\*\* ELABORACIÓN POR CILINDROS \*\*\*

\* PRIMERAS MATERIAS PARA SU FABRICACIÓN \*

JOSE GARCIA MARTIN  
Negociante en cereales.—Venta de maíz.—Importación directa.  
TEJARES (Salamanca).  
TELEFONO, 149  
Telegramas y telefonemas:  
SALAMANCA - GARCIA MARTIN

**REMIGIO MARTIN SANCHEZ**

Venta de vinos al por mayor y menor

VINAGRES Y REFRESCOS

Carretera de Fregeneda, 21. **TEJARES**

**FABRICA DE CHOCOLATES**  
**ENRIQUE PRIETO GARNACHO**  
**CHAMBERI**  
(TEJARES)

**Félix García Forcat** **Leoncio García Rodríguez**

Fabricación de embutidos  
y salazón de carnes.

**Especialidad**  
en lomo y salchichón.

**CHAMBERI TEJARES**

Carnicería

**Rafael Poveda Morán**

Carretera de Fregeneda, 11  
**TEJARES**

PARADOR DE "LA PESCANTA"  
A CARGO DE

**Francisco Hernández Caballero**

CARRETERA DE FREGENEDA  
**TEJARES**

**PANADERIA**

**LEONCIO HOLGADO**

Salud 2.ª, núm. 1 (junto al caño).

Posada y Taberna

**MANUEL SANCHEZ**

(DE MATILLA)

Compra-venta de cebada.  
**CHAMBERI-TEJARES**

Tienda de comestibles y bebidas  
**TEJARES**  
CARRETERA DE FREGENEDA, N.º 21  
JUNTO AL CAÑO

**EL PARAISO**

ESTABLECIMIENTO DE VINOS Y COMIDAS

**Emilio García (Cateo).**

(Frente al juego de pelota).  
**TEJARES**

**Clementa Holgado**

**TIENDA DE ABACERIA**

CARRETERA DE FREGENEDA, 17  
**TEJARES**

Fábrica de Cerámica

**Fernando Barba Romo**

HUERTAS DE LA VEGA  
**TEJARES**

**DULCERIA**

**Ezequiel Luengo Vegas.**

Especialidad en mantecados.

**TEJARES**  
CARRETERA DE FREGENEDA, 19

—¿Quién tiene mejores géneros?  
—El que más vende.

El público dirá si son estos

**LOS ZAMORANOS**

Rodríguez Hermanos

**CHAMBERI - TEJARES**

Consúltense precios de las diferentes  
clases de alcoholes, aguardientes, licores,  
vinos, vinagres y refrescos.

**Fábrica de cerámica**

**Jesús Serrano García**

Plazuela del Rolfo (junto al juego de pelota).  
**TEJARES**

FABRICA DE CERAMICA

**Manuel Serrano García.**

CALLE DEL RIO  
JUNTO A LA FABRICA DE HARINAS  
**TEJARES**

PARADOR DE "BUENOS AIRES,"

**Hipólito Marcos Rivas**

CARRETERA DE FREGENEDA  
**TEJARES**

Luis Hernández Ruano

VENTA DE HARINAS Y PIENSOS

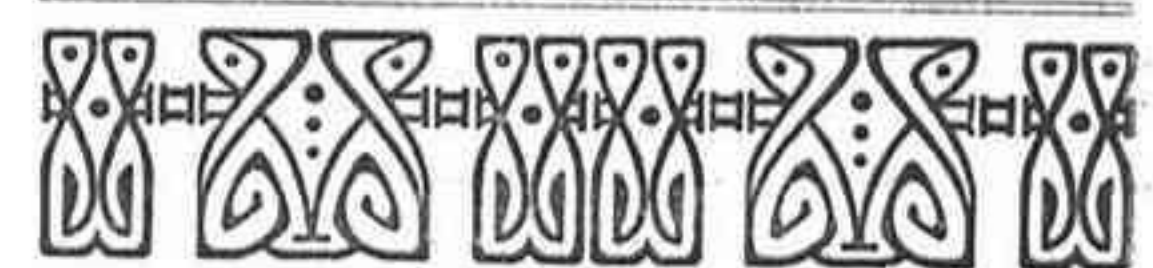
DE LA  
**FABRICA DE TEJARES**  
CARRETERA DE FREGENEDA, 5  
**TEJARES**



**Lucio García González**

Almacenista-exportador de legumbres, cereales y vinos.  
ESPECIALIDAD EN GARBANZOS DE CASTILLA

Chamberí. Tejares.



**Tienda de Ultramarinos**

DE  
**MARCELINO DELGADO MERCHAN**

CHAMBERI (TEJARES)

ACENA DE "LA SALUD,"

A CARGO DE  
**Josefa Palacios Avedillo.**  
JUNTO AL PUENTE DE HIERRO

TEJARES  
"LA SALUD,"

**RAFAEL DAZA**

Establecimiento de vinos y comidas

Venta de carnes frescas y saladas  
**TEJARES**  
CARRETERA DE FREGENEDA, NUM. 8

Hijos de **Prudencio García**

FABRICA DE  
TEJERIA Y CERAMICA  
**Plazuela del Matadero.**